A esos infelices proletarios de todas clases, tabaqueros, rúles, braceros, campesinos, etc., hijos todos del infortunio y la caza... ¿Qué pueden hacer esos obreros con un salario tan meriquino, país donde la vida es tan cara...? Debemos luchar en contra de la opresión y el violento, favoreciendo la proximidad de la redención...
CRONOLOGÍA DE LA VIDA DEL DOCTOR
JOSE FRANCISCO BASORA
(1832 - 1882?)

ADA SUAREZ DIAZ

INTRODUCCION

Fue el Doctor Manuel Guzmán Rodríguez (Añasco, 1863 - Mayaguez, 1922), médico patriota e investigador de la historia de Puerto Rico, quien por primera vez reunió algunos datos biográficos del Doctor José Francisco Basora. Como él mismo dice, se comunicó con el hijo, el Doctor Francisco B. Basora, y éste le suministró, "escritos con lápiz," aquellos detalles que conocía de la vida de su padre. Guzmán Rodríguez publicó una corta biografía en El Imparcial de San Juan de Puerto Rico, el 14 de octubre de 1927. Diez años más tarde, en la revista Puerto Rico Ilustrado, de 28 de agosto de 1937, Eugenio Astol publica otra corta biografía, que básicamente es la misma de Guzmán Rodríguez.

El Doctor José Francisco Basora nació intensamente su Isla natal, aunque vivió en ella muy poco tiempo hasta los once años, cuando parte para Barcelona a prepararse para la carrera de medicina, y de 1853 a 1858, tiempo en que practica su profesión en Mayaguez. Durante el largo exilio trabajaba activamente en favor de la libertad de su patria, y del Caribe en general.

La reconstrucción de la vida del Doctor Basora presenta serios obstáculos para el investigador y el historiador. La visión que se tiene de su vida es oblicua — esto es, a través de la mención que otros hacen de él. De vez en cuando aparece un papel subscrito de su puño y letra; en cuanto a lo personal, ni la más mínima referencia.
En algún momento entre 1865 y 1868 el Doctor Basora se hace ciudadano norteamericano, quizás por la conveniencia que esto representa para un residente de largos años en los Estados Unidos de América.

Según él mismo atestigua más de una ocasión, a pesar de ejercer el cargo de Secretario de la Junta Republicana de Cuba y Puerto Rico en Nueva York, el anexionismo es su solución al problema político de su país. Puede ser por un tiempo. Pero la última década de su vida la pasa —salvo contadas ausencias— en la ciudad de Jacmel, al sur de Haití. Allí se envuelve en la problemática de esta Anilla, víctima, entre otras cosas, de una endémica guerra civil. Lejos de la gran urbe neoyorquina, su decisión parece ser un rechazo al "American dream".

1832 25 de enero. Nace en Mayagüez, Puerto Rico, hijo de Don Juan Basora y Doña María Merced Basora. Archivo Parroquial de Nuestra Señora de Candelaria, Mayagüez, Libro de Bautismos núm. 16, f. 44 vto. De ahora en adelante, al referirnos a este archivo, usaremos las siglas PNSC.

1832 10 de marzo. Recibe las aguas bautismales en Mayagüez. Fueron padrinos su hermano de padre Juan Basora II y su abuela materna Doña Gregoria Fernández. Ibid.

1835 22 de mayo. Muere su madre, Doña María Merced Basora, de 22 años de edad. PNSC, Libro de entierros núm. 15, f. 134. Por herencia materna le corresponde una parte de la Hacienda Gaspara, de cañas, sita en el Barrio Sabanetas de Mayagüez. Archivo General de Puerto Rico, Papeles del Juzgado de Mayagüez, Año 1853, Civil, Legajo 651.

1839 13 de mayo. Don Juan Basora casa en terceras nupcias con Doña Zoila Rafaert, natural de Guanare, provincia de Barinas, Venezuela. PNSC, Libro de matrimonios núm. 7, fs. 90 vto. a 91.

1839 ? Probablemente comienza su instrucción primaria. Según el doctor Manuel Guzmán Rodríguez, Basora fue "uno de los alumnos más sobresalientes en el Liceo de San Juan, notable centro educacionista fundado por Don Fulgencio Anglas, padre escolapio, allá por el año 1838. Fueron sus profesores Don Miguel Rosich, Don Gerónimo Gómez, Don Francisco Martínez de León y otros". En: El Nacionalismo en Puerto Rico, Capítulo XXXVIII, El Imparcial, San Juan de Puerto Rico, 14 de octubre de 1927.

1842 1ro de enero. José Francisco apadrina a su hermana de padre, María Isabel Basora y Rafaert, nacida en Mayagüez el 18 de diciembre de 1841. PNSC, Libro de Bautismos núm. 18, f. 109 vto.
1843
A los once años de edad partió para Bar-
celona, España, a estudiar. Su meta final es preparar-
se para la carrera de medicina. Archivo de la
Catedral, San Juan de Puerto Rico, Probanza de
soltería de Don Celedonio Carbonell, año 1857. Guz-
mán Rodríguez, op cit.

1843
16 de noviembre. Don Juan Basora presenta expe-
diente al Superior Gobernador de la Isla pidiendo se le
exonere de alcaldía primero para el año próximo.
Exponiendo varias razones para convencer a las
autoridades: "Una salud en extremo quebrantada de
resultas de una disentería que sufrió en años pasados,
costándome embarcar por dos ocasiones, y ir a la
Península para reponerme... privándome hasta de
inspeccionar una hacienda ubicada en el propio Par-
tido en que tengo parte, por no poder montar a
caballo..."

Además, "... desde mi llegada a este punto, que fue
el año de 1824, me he prestado gustoso en todo lo
que se me ha ocupado, siendo... al principio de mi
residencia miembro de la Junta de visita, en segunda
depósitoario de los fondos de la Santa Iglesia, en
tercera, Juez avenido nombrado por S.M., en cuarta,
por los años de 1837 y 1838, Regidor del Cuerpo
Municipal, y en quinta, Vocal de la Junta de Benefi-
cencia e instrucción primaria..." Archivo Histórico
del Ayuntamiento de Mayagüez, Documentos Histó-
rícos, Año 1845, Vol. 2.

1846
5 de agosto. Don Juan Basora presenta al AYuntamie-
ento de Mayagüez una relación del valor y produc-
tos de sus fincas urbanas de su propiedad, según
desglosado a continuación:

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>Valor</th>
<th>Alquileres</th>
</tr>
</thead>
</table>
| Una casa de madera en la
  Calle de la Real Aduana
  núm. 1                  | $5,000 | $400       |

1851
28 y 29 de noviembre. Muerte y entierro en Mayagüez
de Don Juan Basora, de cincuenta y ocho años de
edad. PNSC, Libro de entierros núm. 23, f. 273.

1851
28 de noviembre. Doña Zoila Rafart, viuda del que-
brado Don Juan Basora, pide alimentos para sus
hijos. Archivo General de Puerto Rico, Papeles del
Juzgado de Mayagüez, Civil, Legajo 107, Caja 1. Del
tercer matrimonio de Don Juan Basora quedaron
cinco hijos: Isabel, Federico, Gertrudis Amáln, San-
tiago Adolfo y Zoila. PNSC, entierros núm. 23, f.
273. Al momento de su muerte, todos estos hijos
eran menores de edad.

1853
18 de abril. Próximo a concluir sus estudios en Barce-
lona, José Francisco se dirige a su curador, el señor
Jaime Ferrero, para que acuda al Juzgado de Mayagüez
y solicite se le entreguen sus bienes en la Hacienda
Gasparsa. Necesita mil pesos para atender a los
gastos que le ocasionarán la compra de los libros y
caja de instrumentos precisos a su facultad, y para
pagar su pasaje. No cuenta con otro curso ni entrada
de ninguna especie..." Papeles del Juzgado de Mayagüez,
Civil, Legajo 31, Don Juan y Don José Francisco
Basora sobre entrega y posesión de haber que
tienen en la Hacienda Gasparsa.
miento de Don Juan Basora, corresponden al Doctor José Francisco los siguientes:

El haber correspondiente por su herencia materna (parte suya en la Hacienda Gaspara) $10,107.54
La mitad de la deuda de Comas hermanos 859.10
Parte de la deuda de Don Pedro Rafart 1,343.94
Requío Caudel a José Fre. Basora $12,310.58

Archivo General de Puerto Rico, Papeles del Juzgado de Mayagüez, Civil, Caja 79 Bu, Testamentaria de Don Juan Basora.

1853 Mes de octubre. Regresa a Puerto Rico con el título de Doctor en Medicina y Cirugía, por la Universidad de Barcelona. Según el Doctor Manuel Guzmán Rodríguez, “a su llegada a la Capital, y al presentarse al Gobernador de la Isla Don Fernando de Norzagaray, le dijo éste: ‘Le cabe a usted la gloria de ser el joven que ha regresado a su país con menos años, ostentando un título universitario’. ” El Nacionalismo... supra; Archivo de la Catedral, San Juan de Puerto Rico, Probanza de soltería de Don José Celedonio Carbónell, Año 1857.

1854 11 de enero. El Semanario Mayagüezano deja constancia del nuevo domicilio del Doctor Basora:

“Don José Francisco Basora, Profesor en medicina y cirugía, ha mudado su domicilio a la calle de la Rosa número 51, frente a la del Dr. D. Fermín de Peña”. Año V, número 2, p. 3.

1854 25 de octubre. Solicita plaza de médico titular de Mayagüez, puesto vacante por renuncia del profesor Don Ramón Rigual. Archivo Histórico del Ayuntamiento de Mayagüez, Documentos históricos, Año 1856, Vol. 1, f. 32. Ibid., Libro de Actas del Ayuntamiento, Año 1854, fs. 139 y 139 vto.

1856 abril. Con el regreso a Mayagüez de Ramón Eme- rio Betances, doctor en medicina por la Facultad de París, se establece una sociedad secreta abolicionista que redime niños esclavos antes del bautizo, median- te el pago de veinticinco pesos. Eugenio María de Hostos, dice al efecto: "... Estaba (Betances) haciendo con Segundo Ruiz Belvis, con Basora, Paradís (José Remigio), y algunos más la sagrada tentativa de rescatar esclavos..." Recuerdos de Betances. En: El Carnaval, San Juan de Puerto Rico, septiembre 1ro 1903. Obras Completas. Hombres e ideas, Habana, Cuba, 1939, pp. 69-72. Edición facsimilar, Instituto de Cultura Puertoriquense, San Juan de Puerto Rico, 1969.

1856 4 de agosto. Los doctores J.F. Basora y R.E. Betances, médico titular y cirujano de sanidad interino, respectivamente, dan la voz de alarma en Mayagüez sobre la probable invasión del cólera morbo a esa ciudad. Firman conjuntamente un parte oficial dirigido al Corregidor de la Villa, en el cual participan haber observado ese día diez casos de colerina muy graves, de los cuales dos habían muerto ya. Archivo Históri- co del Ayuntamiento de Mayagüez, Año 1856, Tomo II, Expediente sobre el Cólera.

Ese mismo día se convoca una reunión de las personalidades del pueblo, con el objeto de presentar un frente solidario contra la enfermedad. Entre otras medidas, se divide la ciudad para el servicio de los pobres, y los doctores Basora y Betances quedan encargados de la Calle de la Candelaria. Ibid., Libro de Actas del Ayuntamiento correspondiente al año 1856, Acta 25a. extraordinaria.

1857 26 de enero. El Capitán General Don José Lemery somete al Ministro de Estado y Ultramar una segun- da lista, en la que propone gracias a favor de los individuos que se distinguieron en la segunda época del cólera morbo. Incluye el nombre del Doctor José Francisco Basora.
Archivo Histórico Nacional, Madrid, Ultramar, Gobierno, Puerto Rico, Legajo 5076.

1857
27 de febrero. Nace en Mayagüez Francisco Baldomero Basora y Artacho, hijo del Doctor José Francisco y de la señora Adela Artacho. PNSC, Libro de bautismos núm. 24, f. 22 vto.

1857

1858

1859
Principios de año hasta el 10 de septiembre. En París, en estrecha relación con Betances. Allí tiene la oportunidad de testimoniar a éste su afecto, con motivo de la enfermedad y muerte de su novia, María del Carmen Henry Betances.

1859
23 de mayo. El licenciado Segundo Ruiz Belvis, en nombre del Doctor José Francisco Basora, médico titular, de quien presenta poder en forma, acompaña una instancia que su mandante dirige al Ayunta-

miento de Mayagüez desde París. Solicita que en consideración a que el mal estado de su salud, que comprueba con una certificación de dos facultativos, no le permite regresar al país, se le prorroga la licencia por un año más. El Ayuntamiento accede a la solicitud. Archivo... Mayagüez, Acta 25a. ordinaria, de fecha 23 de mayo de 1859.

El 14 de julio de 1859 Betances escribe a Segundo Ruiz Belvis: "... Pancho no vuelve conmigo. Nos parece aún hoy más prudente esa determinación. Yo creo que hace bien". LBB, p. 357.

1859
7 de septiembre. Basora realiza un acto de amor, de cariño fraternal, al ayudar a Betances a trasladar el cuerpo de su novia, muerta desde el 22 de abril, de un ataúd corriente a otro de plomo, para poderlo embarcar con destino a Puerto Rico. LBB, p. 381. Al respecto dice Betances en carta a su amigo José Cornélio Cíntron, de Toa Alta: "... Pancho me ha pedido verla; en seis días de delirio ha comprendido lo que era mi adorada, y ha sentido, ¿cómo puedo decir?, no como amigo, no como hermano, sólo como padre que ama entrañablemente!" Ibid.

1860
A principios de año parte de París para Nueva York, donde fija su residencia. Guzmán Rodríguez...

1860

1864
Betances dice que desde antes del 65 "Basora y yo teníamos la isla agitada, inundándose de papeles revolucionarios; pero yo estaba adentro y era quien los distribuía al mismo tiempo en que introducía armas". Carta al Doctor José Julio Hennia, fecha París, 17 de Octubre 1896. Copia xerox en archivo de la autora. Y en otra carta, de fecha 20 de noviembre de 1896, dirigida al mismo Hennia: "... Yo hacía las
proclamas, según las circunstancias y se las mandaba a Basora, que me las devolvía impresas..." Ibid.


21 de diciembre. El Doctor José Francisco forma parte de la Comisión Ejecutiva de la Sociedad Republicana de Cuba y Puerto Rico, con sede en la ciudad de Nueva York. El Presidente es el cubano Juan Manuel Macías, y vicepresidentes el puertorriqueño Doctor J.F. Basora y el cubano Cirolo Villaverde. La sociedad tiene como objetivo "poner en ejercicio los medios que estén a su alcance para separar a Cuba y Puerto Rico de la dominación española y adquirir una patria libre e independiente." Lidio Cruz Monclova, Historia de Puerto Rico... Tomo I, pp. 566-567.

19 de enero. El Doctor Basora se dirige por carta al señor Benjamín Vicuña Mackenna, agente confidencial del gobierno chileno en los Estados Unidos de América, y encargado de promover la insurrección en Cuba y Puerto Rico. Quieren los chilenos, en guerra contra España, promover un segundo frente en el Caribe que debilite el imperio español. Basora no es partidario de involucrar a las Antillas en una revolución inmediata. Entre muchos otros argumentos, el que quizás mejor resume sus escrúpulos es el siguiente: "... El efecto inmediato, seguro, de una insurrección en Cuba o Puerto Rico sería la suspensión de hostilidades en el Pacífico... y la caída sobre nosotros de los aprestos de guerra, destinados hoy a Chile." En: Jorge Quintana, Índice de Extranjeros en el Ejército Libertador de Cuba, Tomo I, La Habana, 1953, pp. 355-359.


1ro de abril. Betances, ocupado en preparativos del Grito de Lares recurre a Basora, para que le proporcione ayuda: "Falta lo esencial: dinero! aunque no creo que se necesite mucho muchoísimo como tú dices. Mi presupuesto llega a pesos 50.000, ya lo sabes. Con esto me atrevo a lanzarme, si uastes ayudan con fe, actividad y energía, y lo que es más, no dudo del buen éxito." LBB, p. XLII.

30 de abril. Aunque hasta ahora no es posible determinar con exactitud en qué momento el doctor Basora se hace ciudadano norteamericano, sin embargo, una oración en la carta de 30 de abril de 1868 que le envía Betances, alude indirectamente al hecho: "Aquí estoy (en Santo Domingo), y grande ha sido la sorpresa de los Baez, familia extraordinariamente numerosa, cuando han sabido que en lugar de ser sujeto español, me encontraba bajo la protección
(declaración de intención), de tus paisanos. Subrayado nuestro). LBB, pp. 82-84. Y en otra carta, fechada Port-au-Prince, 8 abril 1870 dice: "... A mi modo de ver, el cónsul no está muy lejos de la verdad, pues las famosas simpatías yanquis, simpatías como las del constructor (sic) por el venado, no solamente nos han estrangulado en este país, sino han segado las que hubieran podido despertarse por nosotros en los demás pueblos. (subrayado nuestro) Ibid., p. 100.

1868

22 de Octubre. Próximo a cumplirse un mes de la Revolución de Lares, Basora acusa recibo al General Gregorio Luperón de una carta en la que éste lo felicita por los acontecimientos del 23 de septiembre:

"Mi estimado General: Tuve la satisfacción de recibir hace días tu grata del 1º, en la que me felicita Ud. por la insurrección de Puerto Rico. La independencia de mi Patria ha recibido su bautismo de sangre, y ya es seguro que se realizará, contando como contamos con la cooperación de Ud. y sus dignos compañeros. El triunfo es tan seguro como lo fue el de la Restauración de la República Dominicana, después de dar a Uds. el primer paso en el heroico Capotillo. Gracias, General, por su felicitación y por sus buenos deseos..." En: Manuel Rodríguez Obijo, Gregorio Luperón e Historia de la Restauración, 2 vols., Santiago, República Dominicana, 1939, vol. 1, p. 199.

1868

8 de Noviembre. Betances, en Saint Thomas, abogado el Grito, no se da por vencido. Aspira a desbarcar en Mayagüez con cincuenta hombres armados, para reinar la lucha contra el poderío español. Pide a Basora, en primer lugar, que le mande una impresión de 400-600 hojas. "Es indispensable —dice— tú lo sabes. Es necesario que ayuden todos los que están en New York." Y añade: "Temo de antemano los poderes como agente de la Revolución. Menea cielo y tierra y conseguiremos todo: pólvora, plomo, fulminantes y fusiles. Tengo aquí trescientos fusiles de agua que han puesto a mi disposición, pero no tienen más que 50,600 mil tiros. Necesitamos millares de fusiles y algunos cañones. Tengo uno en trato aquí".

Además, no olvida Betances la importancia de la guerra psicológica y el papel que puede jugar la propaganda en la prensa: "Escribe algo en los periódicos; una proclama a los cubanos, para que se pongan de acuerdo con nosotros y obremos de concierto. Escribe dos, tres, y cuatro mil veces, hasta que consigamos unir nuestros esfuerzos para llegar al mismo fin... Los presos de Puerto Rico deben defendernos en la prensa, mientras llegamos a sacarlos..."

LBB, pp. 84-86.

1869


Se encuentra con Basora, quien continúa en su puesto de Secretario de la Junta Central Republicana de Cuba y Puerto Rico, y se inicia una nueva etapa en su ya larga relación.

1869

10 de mayo. El patriota dominicano, Gregorio Luperón, lucha por entorpecer las negociaciones entre el Presidente de su país, Buenaventura Báez, y el Gobierno de los Estados Unidos, empeñado en anexarse la Isla. Recurre a Basora y Delmonte (dominico), según carta que envía a Betances, para que lo ayuden a conseguir las armas que necesita: "Con esta fecha escribo a los amigos Delmonte y Basora, para que con Ud. se empeñen con la Junta Cubana de ésa para hacerme conseguir los proyectiles. Haciendo poner el todo en Inagua, en donde lo recibiré y embarcaré en el vapor sin tropiezo. Dejo a los tres la facultad de otorgar a la predicha Junta las seguridades necesarias. Estoy persuadido que tanto Ud. como Basora y Delmonte, procurarán por medio de la prensa evitar que Báez concluya ningún negocio de importancia en los Estados Unidos". Manuel Rodríguez Obijo, op. cit., p. 248.

1869

18 de junio. La Gaceta de Cuba publica una comunicación oficial, recibida en La Habana, de parte del Ministro de España en Washington. Lee como sigue:

"Ha sido presa la Junta Cubana de Nueva York, compuesta de Morales Lemus, Fesser, Mora, Basora, Lamar, Alavez y otros.
(Fdo.) Mauricio López Roberts".

La razón para la inesperada encarcelación de los miembros de la Junta es la violación de las leyes de neutralidad de los Estados Unidos de América. Una expedición, a punto de salir para Cuba con hombres y
armas, no puede abandonar el territorio norteamericano. Sus integrantes son encarcelados, al igual que los miembros de la Junta. La instante política exterior del Presidente Ulysses S. Grant y su Secretario de Estado, Hamilton Fish, unas veces favorece a los revolucionarios cubanos y otras al gobierno español.


1869

7 de julio. Son muchas las expediciones a las que el Gobierno de los Estados Unidos impide llegar a Cuba. En La Revolución, Cuba y Puerto Rico, Nueva York, miércoles 7 de julio de 1869, 2a época, núm. 24, p.2, aparece la siguiente noticia:

"Todos, absolutamente todos los individuos que fueron detenidos por el Marshal de New York, por sospechas de violar las leyes de neutralidad, yendo a Cuba en una expedición el 26 del pasado, han sido puestos en libertad."

Los Sres. Basora y Alfaro, presos también el 26, deseanan muy tranquilos en sus casas. Nuestro representante, el Sr. Morales Lemus, que accidentalmente se hallaba acá, antes de regresar a Washington, se brindó como fiador de los Sres. Basora y Alfaro, y el Fiscal aceptó inmediatamente la fianza, no obstante estar sub judice, es decir, pendiente también de saberse si es o no culpable de haber violado la neutralidad."

1869

9 de octubre. A pesar de los problemas que agobiaban a la Junta, se hace un alto en la rutina. El presidente José Morales Lemus y el Secretario Doctor I.J. Basora convocan a la conmemoración de la fecha patria —el 10 de octubre. El primer aniversario de la proclamación de la República en Cuba se festeja con una función cívica, el día 11 a las siete de la noche, en el salón del Instituto de Cooper. Ibid., sábado 9 de octubre de 1869, 2a época, núm. 51, p. 3.

1869

c. 30 de octubre y días posteriores. Eugenio María de Hostos llega a Nueva York, procedente de Europa (España y Francia). Inmediatamente se reúne con los cubanos y puertorriqueños que allí aúnan esfuerzos para promover la independencia de Cuba y Puerto Rico. Está empeñado en hacer la revolución; viene decidido a tomar acción. Lo que, como Betances y Basora, han pasado por la experiencia del "mal éxito" del Grito de Lares, esperan con más cautela el momento oportuno.

Desgraciadamente, en ese momento, no hay comprensión entre los patriotas. Unos y otros se muestran suspicaces: cerrados a toda conciliación. En cuanto a Basora, en las primeras entrevistas Hostos lo encuentra excesivamente frío —le molesta en extremo su "frivaldad característica". Eugenio María de Hostos, Obras Completas, Diario, Tomo I, Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan de Puerto Rico, 1969, pp. 166-196.

1869

Principios de noviembre. La Junta Central de Cuba y Puerto Rico sufren cambios en su composición: "El señor (José) Morales Lemus deja la presidencia al señor (Miguel) Aldama; los señores Alfaro y Basora ceden su puesto a los señores (Carlos) Castillo y (José Manuel) Mestre, y los demás miembros quedan en su lugar, uniéndose a ellos como representante del Camagüey, el señor (Carlos) Varona, que formaba parte de la Junta de Nassau". La Opinión Nacional, Caracas, Venezuela, 6 de diciembre de 1869, núm. 253, p.1; La Revolución, jueves 11 de noviembre de 1869, núm. 64. Hostos deja para la posterioridad su interpretación de los cambios: "...se transforma la Junta por celos de los camagüeyanos, por comprar al adinerado Aldama, por ambición de Mestre..."...se sacrifica en Basora a Puerto Rico." Diario, I, p. 190.

1870

4 de febrero. Betances, desilusionado con el deterioro de la Junta, parte hacia Haití. Va dispuesto a recabar...
del nuevo Presidente de ese país, Nissage Saget, ayu-
da para sus proyectos de libertad para las Antillas. 
De ese momento en adelante, Hostos y Basora serán 
los principales representantes de la puertorrique-

dad entre los antillanos de Nueva York. Ibid., p. 253.

1870 4 de octubre. A los ocho meses justos de la partida de 
Betances, Hostos también abandonó la ciudad de 

1871 Según el Dr. Manuel Guzmán Rodríguez, Basora se 
trasladó a Jacmel, Haiti, "donde se encontraba su 
hermano en desgracia el Dr. Betances", en el año de 
1871. Como razones para su decisión de abandonar 
Nueva York da dos: la muerte de Morales Lemus (27 
de junio de 1870) "y con ella la muerte de la insurrec-
ción, y su estado de salud, agravado por el clima del 

1871 27 de octubre. El Boletín Mercantil, periódico ultra-
conservador de San Juan de Puerto Rico, publica la 
siguiente gaceta:

"Una pregunta suelta a quien la pueda contestar: ¿Qué se habrá hecho del Doctor Basora, aquel 
laborante birinqueño que al principio de la insurrec-
ción de Cuba, era Secretario de la Junta Revolucio-
naria de la República de Cuba y Puerto Rico y refren-
daba los documentos que expedia el difunto Morales 
Lemus? ¿Si se habrá vuelto liberal reformista?" Año 
XXXI, n.úm. 127, p. 3.

1874 22 de abril. Después de cuatro años de ausencia, Hos-
tos regresa a la ciudad de Nueva York. Viene moti-
vado por su obsesión: conseguir la independencia de 
Puerto Rico y de Cuba. Se encuentra de nuevo con 
Basora. Este también vive dominado por un pensa-
miento fijo —el mismo de Hostos. Diario II, p. 90.

1874 30 de abril. Para esta fecha se encuentran reunidos 
en Saint Thomas, Islas Virgenes, varios puertorri-
queños, preocupados con la situación prevaleciente

en su país. Desde el 2 de enero ejerce el mando de la 
isla, por segunda vez, el General Don José Laureano 
Sanz, haciendo uso de sus facultades omnimodas; 
derogando las leyes de corte liberal que había pro-
mulgado el Gobierno de la República. (1875) El 
Agente Secreto del General Sanz informa a su jefe 
lo siguiente:

"... han llegado a esta ciudad procedentes de los 
Estados Unidos y de Venezuela algunos pasajeros 
que dicen van para varios puntos de esa isla, y según 
sus conversaciones son partidarios de la indepen-
dencia de las Antillas españolas, con excepción del 
Dr. Casalduc que no ha expresado su opinión. Entre 
dichos pasajeros se halla el Dr. Basora, pero a éste no 
le he oído decir que vaya para esa isla... Los demás se 
irán en el primer buque..."

Yo estoy hospedado en el Hotel Internacional 
donde se hallan también los Sres. Baldorí, Blanco, 
Venegas, Dr. Basora y otros, y cumple estrictamente 
las órdenes verbales que V.E. me tiene dadas." Ar-
chivo General de Puerto Rico, Record Group 186, 
Caja con Correspondencia de la Capitanía General, 
Cartas del Agente Secreto en el Extranjero, (Ma-
uel) Montoto. Cuando realizamos esta investiga-
ción, este material estaba en National Archives, 
Washington, D.C.; más tarde se trasladó a Puerto 
Rico.

1874 18 de junio. Aunque se sabe que Basora era anexio-
nista, no hay ningún documento escrito por él en el 
cual aparezcan sus puntos de vista sobre tan impor-
tante asunto. Hostos, en su Diario, transcribe una 
escena que arroja luz sobre el particular —ésta pa-
rece demostrar que el anexionismo de Basora era 
muy sui géneris:

"Estaba acompañado mentalmente de estos dos 
queridos Matta y bajo la dulce influencia del cielo 
chileno, echándolo de menos y envolvíéndolo en 
los esplendores de la imaginación, cuando llegó
Villarroel y se pasó a hablar de sus trabajos como agente.

Basora, muy emocionado y como si acabara de adquirir la certidumbre de una intriga, entró diciéndome: 'Todo se ha perdido. Ya no hay nada que hacer: van a la anexión y acabarán en ella. He sido y sigo siendo un anexionista, pero no quiero que nos fueren a ella, y es justamente lo que quiere'. Diario, II, p. 111. (Basora se refiere a los miembros cubanos de la Junta. En ese momento, la mayor parte de éstos opta por la anexión como solución al problema político de Cuba.)

20 de junio. Desde Nueva York, Eugenio María de Hostos envía una carta a Francisco Mariano Quiñones, invitándolo a que organice las fuerzas dispersas que hay en su comarca.—San Germán— para poner en marcha la lucha por la independencia. El y Basora, en Nueva York, están prestos a recibir toda información:

"Al doctor Basora y a mí nos tienen aquí, y deben remitirnos directamente, por cuantos medios de comunicación haya, todas las noticias, todos los informes, todas las comunicaciones que se refieran a organización de círculos y comités, a adelanto de la obra, a ocasiones que aprovechar, a lugares que escoger para efectuar un desembarco, etcétera". Obras completas, Cartas, Tomo IV, Institucio, p. 64.

10 de agosto. El Agente Secreto sigue los pasos de los subversivos por el Caribe y llega a Nueva York. El 10 de agosto asiste a un mitín en la Calle 13 Este, en un salón masónico, al que asiste Basora.

... El mitin representaba lo que es la insurrección cubana y lo que son los insurrectos. El Presidente con su Secretario a la derecha sentados en dos buenos sillones. A la derecha y a la izquierda y parte del frente algunos sentados en silllas y bancos; entre éstos se hallaban los ciudadanos Cana Rey, Basora, Hostos, Molina, Vidal, Izaguirre y otros varios, todos amigos míos. El resto ocupaba un crecido número de cubanos, pobres y en la miseria la mayor parte, los cuales permanecieron de pie o sentados en el suelo por falta de asientos..." Record Group 186... Cartas del Agente Secreto... Carta fechada New York, 10 de agosto de 1874.

1875 2 de septiembre. Aparentemente Basora se queda en Nueva York parte del año 1875. Bélanes le escribe a esa ciudad desde París, con esta fecha, dando cuenta de su viaje a Santo Domingo y Haití, y comentando, como siempre, los problemas caribeños. Copia xerox en el archivo de la autora.

1876 5 de abril. Basora está de nuevo en Jacmel, Haití, ayudando, en lo que puede, a mitigar las durezas de la guerra civil. Bélanes refiere cómo "un puertorriqueño, el Doctor Basora, encargado por la Ciudad de una misión humanitaria, se presentó a bordo de la escuadra de bloqueo compuesta del Saint-Michel y del 1804, y después de una conferencia con el comandante Dejoie, su viejo amigo, consiguió que las bombas que se lanzaran fueran a caer más allá de las murallas o del otro lado, en el campo o en el mar. Dejoie quedó convencido de la inutilidad del bombardeo..." El Antillano, Courrier des Antilles, En: Le XIX siecle, París, 27 May 1876, Sixième année, No. 1631, p. 3.

1876 Basora no sólo desvió el bombardeo de Jacmel sino que personalmente recaba clemencia para el General Michel Dominigue (**), entrevistándose a esos efectos con el General Boisrond Canal (***) en Kingston, Jamaica. Dominigue, sin embargo, herido fatalmente, murió en Saint Thomas el 9 de mayo. Hasta allí había ido Basora, a prestarle los auxilios de su ciencia, sin poder salvarlo. Ibid.

** Fue Presidente de Haití desde el 11 de junio de 1874 hasta el 15 de abril de 1876.
*** Presidente de Haití desde el 17 de junio de 1876 hasta el 17 de junio de 1879.
1882  

Según el doctor Manuel Guzmán Rodríguez, el doctor José Francisco Basora muere solo y pobre en Jacmel, Haití. Este dato está aún sin comprobar.
CARTA DEL DOCTOR
RAMON EMETERIO BETANCES
AL DOCTOR
JOSE FRANCISCO BASORA *
ADA SUAREZ DIAZ
(Mayagüez)
4 junio (1861)

J. Francisco Basora(1)
Querido Pancho: No sé cómo te quejas de no haber recibido
carta mía. Desde que fui al Puerto Plata no he recibido yo
ninguna tuya hasta ahora y de ésta apenas puedo leer (una)
parte.(2)

Te escribo de prisa. Estoy de mudanza. ¡A qué casa! Las
muchachas en casa de D.P. Char.

Demetria en Barc.(3) ¿Qué quieres que haga con tus
muebles? Ya muchos no valen nada. Siempre le entregaré a
Juan(4) las cucharas y lo que valga algo. Creo que ya lo ha
reclamado. Le daré también los cuadros "César, Scipión", etcé-
tera, y el canapé y las sillas, etcétera. Tal vez me quede con el
celíb que cobramos en una cuenta. Diré que es mío. Te abonaré
lo que tome. No me he atrevido a nada en cuanto a Federico.(5)
Ya no le habló a S.,(6) no me des ningún encargo para él. He
sabido que se ha mandado mil pesos. Hazte natural ameri-
cano después de la guerra.(7)

No hag(as) la bobería de irte a meter en una cosa que no
irá nunca adonde nosotros esperamos. Mucho más sensato es
"hacerte un buen lugar en Nueva York". Por lo demás, si el

* Esta carta aparece en el libro Betances, de Luis Bonfoux, Instituto de Cultura Puertorri-
queña, San Juan de Puerto Rico, 1970, pp. 393-394. Usaremos las siglas LBB para referirnos a
esta obra.
mundo se volviera me estaría mucho mejor de lo que está. He podido destacar del discurso de Phillips algunos pasajes de las que se ponen siempre en esos discursos. Panchito en la capital, bien. A la semana, un poco más. Tú has visto si yo se sufrir puesto que estoy vivo aún. Me dices que sufres y no me dices por qué. Gracias mil por tu recuerdo el 23 de abril, ¡el día nefando! Todavía lloro, la divina ma, siempre la he de llorar. He recibido cartas de C., muy afligido. Este me dice: ¡J'ai comme vous pensé quelquefois au magnetisme. Vaniété et charlatanism! Rien de sérieux; parfois des illusions ou des coups de basard, comme à tous les jeux. Ah! la foi me manque pour suivre des chimères. Les morts ne sont que trop morts belles!

(13) Es verdad, y yo no cuento ya con nada. A lo menos, él tiene el consuelo de un recuerdo vivo, una hijita. Muchas veces he tenido la idea: un hijo, un hijo! Sí, pero de qué mujer? Y si no encuentro luego para el ese cariño en que se puede hallar algún consuelo? No habría más que romperse los cascos contra una piedra. Ya lo veo, yo acabé mi destino. Ya estoy cansado de la agitación de mi oficio. Quisiera entregarme cada día más a las doctrinas materialistas para convencerme cada día más de la inutilidad del vacío, de la nada de las cosas, y poder acabar siquiera como el gran Lucrecio.

NOTAS:

1. El doctor José Francisco Basora, amigo íntimo y corregional de Bensanes. Nace en Mayagüez, Puerto Rico, el 25 de enero de 1821, hijo del cariñudo Don Juan Basora y de Doña María Mercedes Basora, probablemente natural de la isla de Santo Domingo. PNSC. Libro de Bautismos núm. 16, f. 44 vto.


3. La hermana menor de Bensanes. Esa cama es a Arta María, la hermana mayor, casada en segundas nupcias con el cariñudo Don Ramón Giménez en su viaje a Barcelona. PNSC. Libro de matrimonios núm. 10, f. 116.

4. Juan Basora y Basora, hermano de padre del Dr. José Francisco. Era hijo de Don Juan Basora y de la señorita Maria Josefa Basora. Nació en Santo Domingo. PNSC. Libro de inmuebles núm. 13, f. 69. El Dr. José Francisco era hijo del segundo matrimonio de su padre con Mercedes Basora, hermana de María Josefa.

5. Otro hermano de padre de la Basora. Federico era hijo del tercero matrimonio de Don Juan Basora, con la señorita Zoila Rafar, natural de Costa Firme (Venezuela). Archivo

REVISTA CARIBE

Histórico del Ayuntamiento de Mayagüez, Documentos históricos, Año 1844, Vol. 3, Cento de Almas.

(6) Parece aludir al licenciado Segundo Ruiz Belvís. José Pérez Morín dice al efecto: "Durante un cierto período de tiempo... Bensanes y Belvís expusieron sin vaciar ni hablar de ello. El motivo de este discurso decía pública y en viva, no entrar en discusiones con don Ricardo, que era un abuso de confianza en que se fingía a los del lugar dominical de Mayagüez con una persona muy allegada a él. Sus afamadas polémicas seguidistas, sin embargo, bien pronto sus antipatías particulares y volvieron a ser amigos, a reconciliarse con frecuencia y a trabajar contra España." Historia de la Independencia de Lares, Barcelona, 1872, p. 273. En la segunda edición de esta obra, Editorial Edic, Inc., Río Piedras, Puerto Rico, 1975, pp. 286-287.

(7) La relación iniciada Guerra de Secesión que enfrentó en los Estados Unidos de América a una Confederación de estados del Sur con los del Norte, desde el 12 de abril de 1861 hasta el 20 de mayo de 1865. En ese momento, Bensanes viene siendo gran defensor de la nación norteamericana (el Norte, antiesclavista), y no vacía en aconsejar a Basora que se haga "nacional americano".


(9) Francisco Balduino Basora, hijo del Dr. José Francisco. Era abuelo de Bensanes. Nacido en Mayagüez el 27 de febrero de 1857. PNSC. Libro de bautismos núm. 24, f. 22 vto. Fue médico, como su padre. Murió a bordo del vapor Ponce, en travesía de Puerto Rico a la ciudad de Nueva York, y su cadáver fue enviado al mar. La Correspondencia de Puerto Rico, San Juan, 18 de mayo de 1863, Año XIV, núm. 4515, p. 5.

(10) La señora Adelaida Arroyo, madre de Basora. Era natural de Céllida, hija del Coronel de Artillería, Don Hilario Arroyo. Nació en Mayagüez, el 19 de octubre de 1822. PNSC. Libro de enterros núm. 58, f. 49.

(11) Bensanes abandona a su novia, María del Carmen Hendy Bensanes, víctima de la fiebre tifoidal, en París, el 25 de abril de 1859. En esa fecha escribía frases que fueran en la celebración de la boda. Bensanes puede muy bien comprender el estado de ánimo de Bensanes, ya que él fue testigo del drama del amado.

(12) El licenciado José Cornelio Cerretti, de Toa Alta, abogado amigo de Bensanes. Abogado de profesión, ocupó varios puestos públicos en Mayagüez. Según Alejandro Tapia y Rivera, crió una muerte prematura. "Enfermado del pecho y murió joven aún a poco de estar ejerciendo su carrera con brillantez allí por 1855". Mis Memorias a Puerto Rico como lo encontré y como lo dejé, Ediciones Ramón, Barcelona, 1928, pp. 172-173.

(13) "Yo, como tú, he pensado alguna vez en el magnetismo. Vanidad y charlatanería nada sería, de ver en cuando algunas ilusiones o golpes del azar, como suele suceder en los juegos. ¡Ah! La fe no daba por perseguir quienera, los muertos, no está sino demasiado muertos!"

(14) Lucrecio Caro, Tito (c. 96 o 94 a.C. - 56 o 51 a.C.) Poesía romano, autor del poema De rerum natura (De la naturaleza de las cosas), con el que intentó introducirse en el mundo humano, por medio de la fusión de filosofía y poesía, el pensamiento epicureo. Al hablar de las doctrinas materialistas se refiere a la teoría de Epicuro, según la cual los átomos componen toda la materia, incluso el alma humana. En la crisis por la que atraviesa, Bensanes piensa en el suicidio, para poder acabar su existencia como el gran Lucrecio. Según tradición, el poeta se quitó la vida a los cuarenta y cuatro años. Felizmente, Bensanes pudo sobrevivir a su infanticidio. A ello contribuyó, en gran medida, su compromiso con el bienestar de las Angélicas.